

NACIONES UNIDAS CONSEJO DE SEGURIDAD



Distr.
GENERAL

S/3248
16 noviembre 1967
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

INFORME ESPECIAL DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS RECIENTES DE CHIPRE

1. Debo señalar a la atención del Consejo de Seguridad un gravísimo incidente ocurrido en la zona de Ayios Theodoros/Kophinou, distrito de Larnaca, el 15 de noviembre de 1967. A continuación se describen el incidente así como los acontecimientos que lo originaron y se desarrollaron inmediatamente después.
2. La tirantez se había agudizado bruscamente en la región en las últimas semanas por la oposición de los chipriotas turcos a la reanudación del envío de patrullas de la Policía de Chipre a la población mixta de Ayios Theodoros por el camino principal de acceso desde el puente de Skarinou, en la carretera de Nicosia a Limassol. Este camino penetra en la aldea por el norte y pasa por el barrio chipriota turco. Las patrullas en la zona se habían venido cumpliendo regularmente desde comienzos de la crisis en 1963-1964, pero después de unos tiroteos ocurridos el 20-21 y el 29-30 de julio de 1967, la Policía de Chipre decidió por su propia iniciativa no utilizar el camino principal de Sharinou hasta que se restableciera la calma y se aliviara la tirantez. En su lugar, la Policía de Chipre entraría en la aldea por el sur (donde se halla el barrio chipriota griego) e informaría de esas patrullas por anticipado a la Fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Chipre, de manera que ésta pudiera observar sus movimientos pacíficos.
3. La Policía de Chipre trató de reanudar sus patrullas regulares por el norte el 7 de septiembre, fecha en que, a juicio de la Fuerza, había transcurrido un lapso prudencial para que la situación se estabilizara y se reanudara la práctica normal. Una patrulla de la Policía de Chipre recorrió el 7 de septiembre el camino principal de acceso y llegó sin incidentes a Ayios Theodoros, pero los combatientes chipriotas turcos de la localidad no le permitieron regresar por el mismo camino. El 16 de septiembre, el Gobierno de Chipre decidió enviar otra patrulla policial a la aldea por el camino principal y solicitó de la Fuerza que la escoltara. La

patrulla, con la escolta de la Fuerza, llegó a la aldea sin que ocurrieran incidentes graves, aunque los combatientes chipriotas turcos de la localidad volvieron a impedirles que regresara por ese camino; sólo después que la escolta de la Fuerza fue amenazada y maltratada por los combatientes, accedieron éstos a las instrucciones de sus jefes de Nicosia y dejaron pasar a la patrulla y a su escolta.

4. Después del 16 de septiembre, la Fuerza se dirigió varias veces a los dirigentes chipriotas turcos y al Gobierno turco respecto de la reanudación de las patrullas de la Policía de Chipre. La Fuerza entendía que había que restablecer el statu quo anterior al 30 de julio de 1967 y que la Policía de Chipre debía estar en condiciones de mandar patrullas a Ayios Theodoros por el camino principal de acceso lo mismo que antes, unas dos veces por semana. Pero los dirigentes chipriotas turcos mantuvieron su intransigencia y adoptaron la posición de que las patrullas sólo podrían reanudarse cuando la Guardia Nacional se retirase de las posiciones que había ocupado a lo largo de la Avenida Artemis, en Larnaca, el 12/13 de mayo de 1967 (véase S/7969, párr. 69). La Fuerza sostuvo repetidamente que no había por qué vincular esas situaciones, que no eran análogas, pues en el caso de Ayios Theodoros se trataba, ante todo, de restablecer la libertad de movimiento de la Policía de Chipre, mientras que en el de la Avenida Artemis, en cambio, no se trataba de libertad de movimiento que nunca se había impedido, sino de una nueva zona de confrontación, que se había originado al construir fortificaciones la Guardia Nacional y al hacer otro tanto, en parte, los combatientes chipriotas turcos situados del otro lado.

5. En tanto proseguían estas negociaciones, el Gobierno de Chipre se tornaba cada vez más impaciente e insistía en que las patrullas se reanudara sin demora. Luego de considerar el asunto cuidadosamente, la Fuerza propuso al Gobierno de Chipre el 18 de octubre, y al Encargado de Negocios de Turquía y a los dirigentes chipriotas turcos el 19 de octubre, un calendario para la gradual reanudación de las patrullas de la Policía de Chipre a partir del 2 de noviembre. El Gobierno de Chipre aceptó el calendario propuesto. El sector turco tenía reservas sobre el mismo, pero accedió a considerar el asunto nuevamente.

6. Apoyé plenamente los esfuerzos de la Fuerza por resolver la situación en Ayios Theodoros y me dirigí varias veces al Representante Permanente de Turquía en la Sede para respaldar estos esfuerzos. El 27 de octubre hice un urgente llamamiento

personal al Gobierno de Turquía, solicitándole su cooperación con la Fuerza y su aceptación del calendario propuesto para reanudar las patrullas. La respuesta del Gobierno de Turquía, recibida el 3 de noviembre, fue que ese país estaría dispuesto a aceptar el calendario siempre que se resolviese simultáneamente la situación en la Avenida Artemisa.

7. En una reunión celebrada el 13 de noviembre bajo la dirección del Presidente de la República, Arzobispo Makarios, y en presencia del General Grivas y del Ministro del Interior, el Gobierno de Chipre expresó a mi Representante Especial y al Comandante de la Fuerza su profunda preocupación por la demora en la reanudación de las patrullas de la Policía de Chipre en Ayios Theodoros, e indicó que podría no serle posible esperar más tiempo. Mi Representante Especial y el Comandante de la Fuerza recomendaron encarecidamente que la reanudación de las patrullas fuera postergada a fin de que hubiera más tiempo para llegar a una solución aceptable. Ese día en la tarde, mi Representante Especial se reunió nuevamente con el Ministro del Interior y repitió su petición de que se postergase la reanudación de las patrullas, subrayando que, al haber regresado a Turquía el 12 de noviembre sin ser procesado el dirigente chipriota turco Sr. Raul Denktash, Presidente de la Cámara Comunal turco-chipriota, quien había ido a la isla secretamente el 31 de octubre y había sido apresado por las fuerzas de seguridad del Gobierno, había indicios de que el Gobierno de Turquía y los dirigentes chipriotas turcos estarían dispuestos a reconsiderar su posición sobre la cuestión de las patrullas de la Policía de Chipre en Ayios Theodoros y parecía estar a punto de aceptar el calendario propuesto por la Fuerza para restablecer gradualmente las patrullas de la Policía de Chipre. Este presunto cambio en la actitud turca le fue reiterado al Gobierno de Chipre durante la mañana del 14 de noviembre. A pesar de esto, el Gobierno de Chipre decidió seguir adelante con su proyectada reanudación de las patrullas policiales, y envió dos patrullas a Ayios Theodoros el 14 de noviembre por la tarde.

8. En todo momento se había informado al Gobierno de Chipre que la Fuerza estaba lista, de ser necesario, para tomar las medidas adecuadas a fin de restablecer el status quo ante en Ayios Theodoros y permitir a la policía de Chipre reanudar sus patrullas, y en particular se había aclarado que la Fuerza estaba lista para escoltar nuevamente a la patrulla, tal como lo hizo el 16 de septiembre. No obstante, en

/...

ningún momento durante las deliberaciones a alto nivel celebradas el lunes y martes, 13 y 14 de noviembre, se solicitó la participación o el apoyo de la Fuerza. Por otra parte, era improcedente que la Fuerza ofreciera tal asistencia sin que se hubiera hecho una petición oficial. Hasta las 12.50 horas^{1/} del 14 de noviembre, el Comandante de las Naciones Unidas en Kophinou no fue informado, por conducto del comandante de las tropas de la Guardia Nacional que estaban allí, que a las 13.15 horas de esa misma tarde, o sea 25 minutos más tarde, llegarían dos patrullas de la Policía de Chipre a Ayios Theodoros, una por la carretera principal de acceso y la otra desde el sur. El comandante local de la Guardia Nacional pidió que se le informara qué protección iba a proporcionar la UNFICYP a las patrullas y señaló que, si la UNFICYP no proporcionaba tal protección, la propia Guardia Nacional escoltaría a las patrullas "y estaría dispuesta a aceptar todas las consecuencias". Para el momento en que se hizo esta importante petición - que, cabe hacer notar, fue formulada por el Gobierno al Comandante local de la Fuerza y no, como podía haberse esperado, a la Sede de la Fuerza - la Fuerza había observado ya movimientos militares en gran escala y un despliegue de la Guardia Nacional en la zona de Ayios Theodoros; no era posible pues, que la Fuerza, en vista del breve aviso dado y del fuerte despliegue de fuerzas gubernamentales observado, se sumara a la Guardia Nacional en una acción dirigida contra los combatientes chipriotas turcos que guardaban la entrada a Ayios Theodoros, puesto que como siempre se había señalado con toda claridad, una vez que la Guardia Nacional resolviese hacer una demostración de fuerza en la aldea, la Fuerza no podría participar en ninguna acción conjunta. Esa posición de la Fuerza fue comunicada a las autoridades de Chipre, tanto al nivel local como al nivel gubernamental en Nicosia.

9. El 14 de noviembre a las 13.30 horas, dos patrullas de la Policía de Chipre se trasladó sin inconveniente a Ayios Theodoros, que poco después fue visitada por el General Grivas, comandante supremo de las fuerzas armadas de Chipre. Al día siguiente, 15 de noviembre, a las 10.00 horas, otra patrulla, escoltada por la Guardia Nacional, fue a la aldea sin dificultad; en efecto, los chipriotas turcos, sin que la policía ni la Guardia Nacional ejerciesen coerción sobre ellos, quitaron incluso un tractor que obstaculizaba el camino a la entrada de Ayios Theodoros.

^{1/} Salvo indicación en contrario, todas las menciones son en hora local.

10. El 15 de noviembre, a las 13.40 horas, el comandante local de la Guardia Nacional informó al comandante de la Fuerza en Kophinou que la Policía de Chipre enviaría patrullas de nuevo hasta Ayios Theodoros, a las 14.00 horas, desde ambas direcciones (es decir, desde Skarinou y desde el sector chipriota griego de la aldea) y que la composición de las patrullas sería la misma que la de la mañana. Un poco más tarde, cuando la patrulla de Skarinou llegó a la entrada de la aldea, encontró un tractor y un arado atravesados en la carretera. Aunque no había chipriotas turcos alrededor del tractor, se vieron algunos en los terrenos de una escuela cercana. A las 14.00 horas aproximadamente, llegó al lugar la patrulla del sector chipriota griego. Esta patrulla era mucho más nutrida que la de la mañana e incluía un pelotón de infantería. Cuando llegó al obstáculo que había en la carretera, los soldados bajaron de los autobuses, lo retiraron y se desplegaron en las proximidades del enlace de carretera situado en el extremo septentrional de la aldea. Casi inmediatamente se oyeron unos tres disparos y una ráfaga de ametralladora; las pruebas de que se dispone indican que estos disparos fueron hechos por los chipriotas turcos. La Guardia Nacional y la policía de Chipre abrieron fuego inmediatamente, y ésta fue la señal para que los disparos no sólo de armas ligeras sino también de ametralladoras pesadas y de cañones del 20 de los carros blindados de la Guardia Nacional, se propagaran por toda la aldea. Durante la siguiente hora más o menos, se intensificó el combate, al disparar la Guardia Nacional con artillería y morteros contra la aldea y lanzar un ataque por tierra contra ella con unos efectivos de, más o menos, una compañía. Casi simultáneamente, algunos carros blindados y fuerzas de infantería se dirigieron contra las posiciones de los combatientes chipriotas turcos que defendían a Kophinou, una aldea distante unas dos millas y media, que no tenía nada que ver con el incidente de la patrulla, pero en donde la tensión había sido grande durante algún tiempo. Hacia el anochecer, fueron cesando los disparos en Ayios Theodoros y sólo se recibieron informes acerca de fuego esporádico, aunque en ningún momento cesó éste durante un lapso considerable. Para entonces se habían ya tomado la mayoría de las posiciones de los chipriotas turcos situadas alrededor de la aldea y la Guardia Nacional se encontraba dentro de ella y la controlaba virtualmente. Los disparos duraron más tiempo en Kophinou, el último intercambio real de disparos sólo tuvo lugar a las 20.30 horas. Para entonces, la

Guardia Nacional había ya franqueado casi todas las posiciones situadas en los accidentes del terreno que dominaban la aldea y se encontraba en ella, aunque no la controlaba por completo.

11. Desde el principio del tiroteo, la Fuerza hizo tentativas incesantes para lograr la cesación del fuego, y el comandante de la Fuerza estuvo en comunicación constante con el Gobierno de Chipre en todos los niveles y con los dirigentes chipriotas turcos, así como con la Embajada turca. El Gobierno de Chipre contestó que se estaba examinando la cuestión; los dirigentes chipriotas turcos hicieron saber, antes de las 18.00 horas, que los combatientes chipriotas turcos estaban listos para efectuar la cesación del fuego.

12. El 15 de noviembre por la tarde, me reuní con los representantes permanentes de Turquía, de Chipre y de Grecia. El Representante Permanente de Turquía, Embajador Eralp, había pedido verme a fin de manifestarme el reconocimiento de su Gobierno por la ayuda que las Naciones Unidas habían prestado para arreglar la cuestión de Denktash, y también para comunicarme que el Gobierno turco y la comunidad chipriota turca convenían en principio con el horario de la Fuerza para la reanudación de las patrullas de la Policía de Chipre en Ayios Theodoros, a condición de que la Fuerza devolviese el recinto policial de Kophinou a los elementos policiales chipriotas turcos, y de que la Fuerza redoblase los esfuerzos para arreglar la situación de la Avenida Artemis. Cuando el Embajador Eralp asumió a la cita en las primeras horas de la tarde del 15 de noviembre, traía nuevas instrucciones de Ankara relativas al combate en Ayios Theodoros/Kophinou. Según el Gobierno turco, el combate había sido resultado de un ataque premeditado, proyectado por el General Grivas en un amplio frente, en que se utilizaron armas pesadas y carros blindados. El Embajador Eralp me comunicó la grave preocupación del Gobierno turco con respecto a esos acontecimientos, y dijo que si la fuerza no se interponía entre las facciones en pugna y detenía el ataque, se correría el riesgo de que estallaran las hostilidades en toda la Isla. Después de haber manifestado el Embajador Eralp que me proponía redir inmediatamente al Gobierno de Chipre que accediera a la cesación del fuego propuesta por la Fuerza y que retirara la Guardia Nacional de las posiciones

que había ocupado durante la lucha, pedí al Representante Permanente de Turquía que transmitiera a su Gobierno mi solicitud de que procediera con la mayor circunspección en las actuales circunstancias.

13. Inmediatamente, después de ver al Representante Permanente de Turquía, me reuní con el Representante Permanente de Chipre, Embajador Z. Rossides, y le pedí que transmitiera a su Gobierno mi gran preocupación por los combates de Ayios Theodoros y Kophinou y mi extrañeza por el tratamiento dado por la Guardia Nacional a elementos de la Fuerza en la zona. Señalé al Embajador Rossides la urgente necesidad de poner fin a la lucha y pedí a su Gobierno que ordenase a la Guardia Nacional que se retirase de las posiciones ocupadas durante la lucha y que colaborase plenamente con la Fuerza en el restablecimiento de la paz y la tranquilidad. El 16 de noviembre por conducto del Representante Permanente, dirigí una nota de protesta al Gobierno de Chipre, por el trato abusivo dado por la Guardia Nacional al personal de la Fuerza.

14. Inmediatamente después me reuní con el Representante Permanente de Grecia, Embajador D.S. Bitsios, y por intermedio suyo pedí al Gobierno de Grecia que utilizase toda su influencia para poner en práctica una efectiva cesación del fuego en la zona de Ayios Theodoros/Kophinou y para el retiro de la Guardia Nacional de las posiciones ocupadas durante la lucha. Le expresé asimismo mi extrañeza y consternación ante la conducta de la Guardia Nacional hacia los elementos de la Fuerza en la zona de los disturbios. El Embajador Bitsios dijo que acababa de recibir información de que a las 20.00 horas GMT aproximadamente había entrado en vigor una cesación del fuego. Poco después de nuestra reunión, el Embajador Bitsios llamó a mi despacho para informarme que se había puesto ya en contacto con su Gobierno, que le había pedido que me diese las seguridades más categóricas de que el Gobierno de Grecia haría todo cuanto estuviera a su alcance para ayudar al restablecimiento de la paz y la tranquilidad en la zona de los incidentes en Chipre.

15. A las 18.40 horas del 15 de noviembre, el Encargado de Negocios turco en Nicosia transmitió verbalmente a mi Representante Especial y al Comandante de la Fuerza un mensaje del Ministro de Relaciones Exteriores turco, Sr. Chaglayangil. Traduciendo del turco, el Encargado de Negocios transmitió el siguiente texto:

/...

"El ataque lanzado contra la zona de Ayios Theodoros ha introducido un elemento de complicación como no se había visto otro desde 1964. Esa acción, emprendida cuando todavía existía una posibilidad de lograr una solución negociada del problema de Ayios Theodoros (se refiere a los servicios de patrulla por la Policía de Chipre), constituye una flagrante provocación del Gobierno de Chipre. Se pide a la Fuerza que ponga fin a los combates inmediatamente y que desaloje a las fuerzas armadas griegas y chipriotas griegas de las zonas chipriotas turcas de Ayios Theodoros y Kophinou. Si esto no se lleva a cabo, será inevitable una crisis que se extenderá más allá de los límites de la isla. Por lo tanto, pedimos que la Fuerza actúe inmediatamente."

La esencia de este mensaje se transmitió inmediatamente al Ministro de Relaciones Exteriores de Chipre, Sr. Kyprisrou. A las 21.45 horas el Sr. Kyprisrou informó a mi Representante Especial que se había ordenado la cesación del fuego con efecto inmediato. Esta cesación del fuego, aunque por lo general efectiva, no fue completa e incluso en las últimas horas de la noche del 15 de noviembre y en las primeras horas de la mañana del 16 de noviembre continuaban oyéndose disparos esporádicos. Esto se debió en gran parte a que la Guardia Nacional estaba realizando operaciones de desalojamiento de casas en Ayios Theodoros después del cese del fuego y que no puso fin a esta actividad hasta que recibió órdenes de retirarse a sus posiciones originales.

16. Antes de que se llevaran a cabo estas operaciones de limpieza, la Guardia Nacional evacuó a la población civil - hombres, mujeres y niños - de la aldea. Se informó a la Fuerza que se había trasladado a estas personas a lugares fuera de la aldea con objeto de protegerles de cualquier otro peligro. Posteriormente los aldeanos, que habían sido agrupados en varias zonas, fueron visitados por los funcionarios de la Fuerza y se informó que habían recibido buen trato.

17. A las 03.00 horas del 16 de noviembre, mi Representante Especial tuvo noticia de que se había ordenado al Comandante Supremo de las fuerzas de la Guardia Nacional de Chipre (General Grivas) que todas esas fuerzas fueran retiradas de todas las zonas ocupadas durante la lucha que había tenido lugar antes del amanecer, de manera que se restableciera la situación de antes de las 14.00 horas del 15 de noviembre. Esta información fue inmediatamente transmitida a la Embajada de Turquía por mi Representante Especial. También fue transmitida al Jefe de Estado Mayor de la Fuerza que había ido a Kophinou en representación del Comandante de la Fuerza.

Al recibir esta información, el Jefe de Estado Mayor, el Comandante de zona de la Fuerza y el Comandante de la Fuerza del distrito de Kophinou visitaron al comandante local de la Guardia Nacional y discutieron con él sus planes para el retiro. En ellos se preveía que la Guardia Nacional empezase a retirarse a las 04.45 horas. Se dispuso que a las 05.00 horas los aldeanos a quienes se había evacuado fuesen entregados a la Fuerza. Así se hizo, y la Fuerza los trasladó de nuevo a sus aldeas.

18. Durante la acción y la subsiguiente oscuridad le había sido muy difícil a la Fuerza calcular cuántas bajas había habido. Cuando la Fuerza entró en Kophinou y en Ayios Theodoros, a las 10.00 horas del 16 de noviembre, encontró 17 muertos sin identificar y siete heridos. Se adoptaron las medidas necesarias para que la Fuerza evacuara a los heridos a Nicosia. A primera hora de la noche del 15 al 16 de noviembre, se obtuvo permiso del Gobierno para enviar equipos médicos a las aldeas a fin de prestar los primeros auxilios y disponer la evacuación de cualesquier heridos que pudieran encontrar. Sin embargo, la Fuerza tropezó con algunas dificultades a este respecto debido a que las operaciones de limpieza de la Guardia Nacional continuaban. No se sabe aún la cifra definitiva de las bajas. Según los últimos informes de la UNFICYP, hubo 24 muertos, inclusive dos chipriotas griegos. Nueve chipriotas turcos heridos habían sido evacuados por la UNFICYP al hospital chipriota turco de Nicosia.

19. A las 15.50 horas del 16 de noviembre, la Guardia Nacional informó al comandante local de la Fuerza en Kophinou de que, a las 16.15 horas de la misma tarde, una patrulla mixta de la Guardia Nacional y de la Policía de Chipre iría desde Skarinou a Ayios Theodoros por la carretera principal de acceso y volvería al punto de partida. Afortunadamente esta patrulla se realizó sin incidentes y volvió a Skarinou a las 17.18 horas, dejando en el sector chipriota griego de Ayios Theodoros tres Land Rovers y 10 a 12 policías. La patrulla estaba integrada por personal de la Policía de Chipre, salvo un hombre que parecía ser miembro de la Guardia Nacional.

20. A este respecto, cabe señalar que el 16 de noviembre mi Representante Especial había exhortado al Gobierno de Chipre a que, dado el clima de tirantez que imperaba a raíz de las hostilidades del 15 de noviembre, se abstuviera de enviar nuevas patrullas a la zona por el momento. Mi Representante Especial sugirió, en cambio, que la UNFICYP reactivara, tan pronto fuera posible, su plan tendiente al restablecimiento gradual del patrullaje, que ya había sido aceptado también por el bando turco.

21. En la misma fecha, el Representante Permanente de Turquía me hizo llegar un mensaje urgente de su Gobierno, relativo al envío de una patrulla a Ayios Theodoros el 16 de noviembre, que el Gobierno turco juzgó como una evidente provocación que podía dar lugar a graves consecuencias.

22. Durante los incidentes de Ayios Theodoros y Khopinou, en el Cuartel General de la Fuerza se recibieron dos mensajes, uno del General Grivas, dirigido al Comandante de la Fuerza, y el otro de un oficial superior del Estado Mayor del General Grivas. En el primer mensaje, el General Grivas culpaba a la Fuerza de no haber prevenido lo que había sucedido. Declaraba que los chipriotas turcos habían abierto fuego contra la Guardia Nacional y que esta última no estaba haciendo defenderse. En el segundo mensaje, el oficial superior de Estado Mayor de la Guardia Nacional declaró que ésta no era responsable de lo que ocurría, y reiteró que la Fuerza era la responsable ya que no había ayudado a la Policía de Chipre a ejercer sus derechos. Advirtió además, que la operación entonces en curso haría necesario que la Guardia Nacional se movilizara a través de ciertas zonas que incluían las posiciones de la Fuerza. En su respuesta, el Comandante de la Fuerza rechazó toda responsabilidad por la lucha que ocurría en esos momentos en Ayios Theodoros y Khopinou. Además, manifestó que no podía ver la justificación de lo que el General Grivas había denominado acción defensiva de la Guardia Nacional. El Comandante de la Fuerza insistió en que la Guardia Nacional no debía utilizar las posiciones de la Fuerza. Protestó enérgicamente contra el desarme forzoso y deliberado de los soldados de la Fuerza y el desmantelamiento del equipo de radio de la misma. Pidió que se impartieran órdenes inmediatas para que cesaran definitivamente estos excesos contra la Fuerza. El Comandante de la Fuerza concluyó pidiendo, una vez más, que se impartiera una orden de cese de fuego inmediato para impedir toda pérdida ulterior de vidas. En mis reuniones con los representantes de Chipre y Grecia, mencionadas en los párrafos 13 y 14 supra, rechacé asimismo como incompatible con los hechos, la tesis planteada por el General Grivas sobre la responsabilidad de la Fuerza.

23. Es de lamentar que, durante el curso de estos incidentes, pese a la petición del Comandante de la Fuerza para que se sortearan los puestos de ésta, la Guardia Nacional hubiera ocupado posiciones en los puestos de observación de la Fuerza o al lado de ellos, poniendo así en peligro al personal de ésta al atraer el fuego sobre ellos. Además, gran parte del contingente de la Fuerza situado en la zona estuvo

también bajo el fuego de la Guardia Nacional durante la mayor parte de la tarde del 15 de noviembre, y los puestos de observación, los edificios y tiendas de campaña de la Fuerza recibieron impactos de balas. En una oportunidad, la casa donde se hallaba la cocina del puesto de observación de la Fuerza fue destruida por fuego de morteros, y muchas granadas de mortero y de artillería cayeron muy cerca del cuartel de distrito de la Fuerza situado en Kophinou. Afortunadamente, no hubo bajas en la Fuerza. Además, la Guardia Nacional causó daños deliberados al equipo de radio de la Fuerza, que tenían por objeto hacerlo inservible, en tanto que en un puesto de esta última los soldados fueron desarmados a la fuerza por la Guardia Nacional y sus armas, arrojadas violentamente, no han sido devueltas pese a peticiones urgentes.

24. La magnitud de la operación Ayios Theodoros y la celeridad con que se la llevó a cabo indican claramente que la Guardia Nacional había planeado de antemano efectuar esta operación en caso de que se observara cualquier signo de oposición de parte de los chipriotas turcos. La vigilancia de varias patrullas a intervalos cortos no era habitual y constituyó, sin duda, un factor importante en los acontecimientos que siguieron.

25. Según los últimos informes recibidos de la Fuerza, la acción militar ha cesado, la Guardia Nacional se ha retirado a las posiciones que ocupaba antes de que se iniciaran los incidentes, a las 14.00 horas del 15 de noviembre, y los aldeanos chipriotas turcos han regresado a sus hogares. Incumbe a todas las partes hacer todo cuanto esté a su alcance para prestar asistencia en el restablecimiento de la paz y de la calma en la zona perturbada y para cooperar plenamente con la Fuerza para garantizar que no habrá una repetición de incidentes tan deplorables y carentes de sentido, que sólo pueden tener un efecto adverso sobre el ambiente mejorado que han creado algunos acontecimientos recientes.

